

Cientos de miles de personas exigen al Gobierno que mantenga el Tajo-Segura

La marcha convocada por los agricultores reúne a 400.000 manifestantes según la Policía Local, en una movilización que por primera vez une al PP y al PSOE



F. J. B. MURCIA Qué le voy a hacer si yo nací en el Mediterráneo". La canción de Joan Manuel Serrat, que animaba el ambiente al inicio de la manifestación de ayer en Murcia a favor del mantenimiento del trasvase Tajo-Segura, resume el sentir de los cientos de miles de personas -500.000 según los organizadores y 400.000 para la Policía Local- que marcharon por las calles de Murcia exigiendo al Gobierno que no permita la aprobación del Estatuto de Castilla-La Mancha, ni con su redacción inicial fijando la caducidad del trasvase para 2015, ni con la enmienda presentada por PP y PSOE que establece una reserva de 600 hm³ en los pantanos de Entrepeñas y Buendía, a partir de la cual no se podría enviar agua a Alicante y Murcia; "la muerte del trasvase", según volvió a recordar Francisco del Amor, presidente del Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura al final de la marcha.



Vista general de la manifestación de cientos de miles de personas de Alicante, Murcia y Almería para reclamar al Gobierno la continuidad del trasvase PILAR CORTÉS

Una movilización histórica en Murcia porque la política hídrica unió ayer por primera vez a los dos partidos mayoritarios PP y PSOE que compartieron pancarta y en la que participaron también varios miles de alicantinos llegados en autobuses, sesenta desde la Vega Baja y el Baix Vinalopó, las comarcas más afectadas por la posible supresión del envío de agua del Tajo. Entre los miles de manifestantes, mayoritariamente agricultores y jornaleros del campo, también marcharon por las calles de Murcia estudiantes, familias, jubilados, peluqueros, empleados de banca, comerciantes... y políticos pero menos que los esperados, sobre todo de la provincia de Alicante, cuya representación institucional fue escasa aunque significativa, ya que no faltaron el presidente de la Diputación, José Joaquín Ripoll, los alcaldes de Elche y Alicante -Alejandro Soler y Sonia Castedo-, la secretaria provincial del PSOE, Ana Barceló -alcaldesa de Sax-, el alcalde de Benidorm, Manuel Pérez Fenoll, la presidenta de las Cortes, la noveldense Milagrosa Martínez y los consellers José Ramón García Antón y Angélica Such. Todos pugnaron por un hacerse un hueco en la pancarta principal en la que tampoco faltaron el presidente del Consell, Francisco Camps, los secretarios de PPCV y PSPV, Ricardo Costa y Jorge Alarte, junto a Ramón Luis Valcárcel, presidente de Murcia; Francisco del Amor, presidente de los regantes, Manuel Serrano, vice y presidente de Riegos de Levante, Andrés Martínez, presidente de la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó y Ángel Urbina, portavoz de la Federación Provincial de Comunidades de Regantes.

"Qué le voy a hacer si yo nací en el Mediterráneo". El estribillo de la canción de Serrat llegó a ser en algunos momentos más tarareado que el eslogan oficial "En defensa del trasvase Tajo-Segura, no al Estatuto de Castilla-La Mancha", y es que muchas de las pancartas hacían referencia al sol y buen clima de Alicante y Murcia donde, sin embargo falta el agua. Por ello, la provincia de Alicante recibe un 50% del agua del Tajo y un millón de personas bebe de un caudal que, según el Taibilla, no puede sustituirse ni con todas las desaladoras del Programa Agua a pleno rendimiento. De ahí, quizá, que aunque la manifestación era para defender el Tajo-Segura también se vieran pancartas reclamando el agua del Ebro.

La marcha comenzó puntual, a las 17.30 horas, y tuvo color, porque la marea humana estuvo precedida de una caravana de camiones frigoríficos y tractores. Uno, el primero, casi de juguete, iba conducido por un adolescente que portaba la leyenda "Como mi papá, yo de mayor quiero se agricultor". "Agua sí, paro no", "Sin el trasvase volveremos a ser un desierto y tendrán que emigrar nuestros hijos", "si se aprueba el Estatuto de Castilla-La Mancha este verano no tendremos agua ni para regar ni para beber" fueron algunas de las

consignas lanzadas por los manifestantes que desfilaron al son que marcaban Serrat y Julio Iglesias, de estilos bien diferentes pero con letras que se ajustaban a la reivindicación del agua del Tajo. "Almería se seca y Chaves mira a La Meca" fue otro de los eslóganes escuchados durante la manifestación en la que participaron también agricultores almerienses que riegan con agua del Tajo. "Insolidario e inconstitucional". Fue el gran clamor del marea humana contra el Estatuto manchego.